



El fenómeno doppelgänger en El Extraño Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde

The doppelgänger phenomenon in "The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde"

Felipe Arthur Muñoz Becerra  
Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Enviado: 27/12/2022

Evaluado: 27/12/2022

Aceptado: 01/03/2023

Editor: David Solís Nova

Resumen

El artículo busca analizar dentro de la obra *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* (2015) de Robert Louis Stevenson (1850-1894), el fenómeno del doppelgänger. Este fenómeno tomó gran predominancia en la literatura del siglo XIX como recurso literario que siguió estando presente en obras posteriores. Por lo que consideramos pertinente iniciar un diálogo ético sobre esta temática, repasando este relato que dio a conocer el fenómeno del *doppelgänger* al público lector. Así, describiremos primeramente qué es este último, para luego hacerle un rastreo dentro de la obra de Stevenson, destacando sus elementos más relevantes. Finalmente se busca profundizar esta temática del doble relacionándolo con un debate ético que de allí se pueda formar, proponiendo esta misma obra literaria como medio que nos incita y mueve a replantearnos nuestro ser ético en sociedad y considerando aquellos elementos más detestables en nuestra humanidad, contenidos en el *doppelgänger*. Por último, extendemos este análisis utilizando los *Pensamientos* (1918) de Blaise Pascal, que nos pueden ayudar a adentrarnos en un área existencial sobre la condición humana y la moralidad.

Palabras clave : *Doppelgänger, ética, literatura, Robert Louis Stevenson, Blaise Pascal.*

Abstract

The article aims to analyze the phenomenon of the doppelgänger within the work "The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde" (2015) by Robert Louis Stevenson (1850-1894). This phenomenon gained great prominence in 19th-century literature as a literary device that continued to be present in later works. Therefore, it is deemed pertinent to initiate an ethical dialogue on this subject, by revisiting this narrative that introduced the doppelgänger phenomenon to the reading public. Initially, we will describe what the doppelgänger is and then trace its presence within Stevenson's work, highlighting its most relevant elements. Lastly, the aim is to delve into this theme of the double and relate it to an ethical debate that can emerge from it, using this literary work to provoke self-reflection on our ethical existence in society and considering those more reprehensible aspects of our humanity embodied in the doppelgänger. Finally, we extend this analysis by drawing from Blaise Pascal's "Pensées" (1918), which can help us delve into the existential aspects of the human condition and morality.

Keywords: *Doppelgänger, ethics, literature, Robert Louis Stevenson, Blaise Pascal.*

1. Introducción

La temática del dilema moral ha sido un tópico recurrente en la historia de la literatura, el cine y en general del arte. Su contenido nos pone frente a decisiones difíciles que tocan nuestra racionalidad, emocionalidad y muchas veces nos hace sucumbir ante la pregunta del: ¿qué hacer? Esta interrogante nos ha acompañado desde tiempos inmemoriales, dejándose ver en muestras artísticas, en expresiones humanas y en la filosofía. Esta última, ha reflexionado sobre la moral del ser humano dejándonos diversos modelos éticos que buscan dar respuesta a la pregunta: ¿cómo ser feliz? (Cifuentes y Torres, 2019). Con el propósito de repensar las acciones humanas y sus consecuencias en un diálogo ético.

La literatura por su parte se ha encaminado por medio de historias cautivadoras y envolventes en la reflexión de diversas ideas que, a través de su lectura, nos permiten repensar nuestro actuar en el mundo. Por lo tanto, en esta oportunidad, nos adentraremos en el relato titulado *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hide* (2015) del novelista inglés Robert Louis Stevenson. Aquí, analizaremos el fenómeno del *doppelgänger*, recurso literario utilizado por escritores de la época de Robert que engloba una gran discusión ética sobre el actuar del ser humano y su dualidad aparentemente inherente a él y sus efectos.

Con esto, buscamos hacer un análisis filosófico a través de una obra literaria, que genere además una discusión ética sobre la condición humana y su posible dualidad en torno a su vivir, trayendo a la palestra la posibilidad de extender la inquietud a los lectores sobre su posible *doppelgänger* o, al menos, el análisis de este. Asimismo, brevemente mencionaremos algunas referencias populares en cuanto a este concepto del *doppelgänger*, complementando así su utilización en el arte.

Para la elaboración de este trabajo, nos hemos vistos limitados por la poca bibliografía existente en castellano donde se trate el tema del doble y del *doppelgänger* como tal, por lo que también buscamos darle más espacio a este concepto no tan tratado en nuestro idioma, siendo de poca consideración dentro del ámbito académico, pero teniendo un gran impacto en las artes y expresiones afines, convirtiéndolo en un recurso importante al momento de la creación de historias.

Igualmente, nos serviremos del autor francés Blaise Pascal que, a través de sus reflexiones contenidas en la obra filosófica *Pensamientos* (1918), nos puede iluminar a través del camino de lo que significa ser humano y el gran conflicto moral que a diario enfrentamos. De esta forma, buscamos traer la discusión ética hoy en día, específicamente, dirigiendo la siguiente pregunta al lector: ¿cómo está viviendo su vida y cómo puede enmendarse en el camino ético?

Por último, nuestra hipótesis de trabajo se basa principalmente en que en la obra de Stevenson se utiliza como recurso el fenómeno del *doppelgänger*. Involucrando un componente ético e incluso antropológico que despierta el interés filosófico para ser analizado y examinado.

2. El fenómeno Doppelgänger

Para comenzar nuestro trabajo debemos primeramente definir a qué se refiere el término *doppelgänger*. Este recurso literario originalmente se le ha acuñado al novelista romántico alemán Jean Paul Richter, en su novela *Siebenkas* (1976). En este relato se cuenta la historia de un esposo infeliz que termina su matrimonio fingiendo su muerte y entierro. En una de las notas al pie del libro, Jean desarrolla el concepto de *doppelgänger* estableciéndolo para aquellas personas que logran, de una manera particular, verse a sí mismas. En 1981,

Clifford Hallams le da un giro lingüístico a este concepto y lo define más específicamente como el doble caminante o el doble personal de nosotros mismos (Fonseca, 2007).

De esta forma, el *doppelgänger* nace como un importante recurso literario, que tiene su mayor participación en la literatura del siglo XX. En relatos como *Drácula*, *Frankenstein*, *El retrato de Dorian Grey* y el que nos ocupa en el presente trabajo, se explora la dualidad del ser humano en la sociedad bajo una perspectiva más bien moral. Es decir, se concentra en el *doppelgänger* aquella parte oscura y malévola de cada ser humano, almacenada en este doble que emana de nosotros mismos. Por lo tanto, para los escritores, el *doppelgänger* se convertirá en un vehículo conveniente para examinar el lado oscuro del yo, que molesta y desordena a la razón y la medida (Pennington, 1994). Más cercano a Latinoamérica, el tema del *doppelgänger* fue tratado en la literatura peruana por autores como Clemente Palma, Abraham Valdelomar y César Vallejo, siendo en la generación del 50 un tema recurrente junto con el bestiario (Vega, 2022).

Durante las primeras apariciones del concepto de *doppelgänger* este tenía una relación con la trascendentalidad o la misticidad, pues se le relacionaba con una videncia de un gemelo malvado de nosotros mismos en el exterior, algo así como la bilocación, que era un augurio terrible para la vida del sujeto en cuestión. Sin embargo, con el pasar del tiempo y el desarrollo literario del concepto, este derivó en una referencia hacia el segundo yo, hacia una personalidad secundaria y malévola de nosotros mismos.

Actualmente, existe la creencia de que todos tenemos un doble, y de lo que para el pueblo egipcio era el Ka, por ejemplo, para Alemania es el *doppelgänger* (García, 2019). Este último es hoy en día esa imagen que vemos en el espejo, pero que no reconocemos como propia, al menos de inmediato, es la imagen negada. Es la imagen oscura de nosotros mismos, nuestra doble personalidad que encierra un malévolos 'yo' que dista mucho de nuestra personalidad afable y de buenas intenciones, manifestado incluso, como el caso del relato de Stevenson, corporalmente.

Por lo visto, el término *doppelgänger* ha sido definido de diversas maneras a lo largo de su historia, no obstante, ha triunfado más en nuestra concepción popular la idea de un yo escondido, tal como lo mencionamos anteriormente, la idea de una personalidad oscura que se oculta en nuestro interior. Diferenciándose del concepto '*alter ego*', que se asemeja sin llegar a igualarlo, pues su construcción moral es distinta.

Para Fonseca (2007) el alter ego puede manifestarse como un amigo íntimo, un socio y puede representar una faceta única de la personalidad. Por ende, este concepto hace más alusión a un yo que no es necesariamente malvado, sino que puede ser un componente de nuestra personalidad que se esconde detrás de una fachada más seria, como es el mayor de los casos en el que el *alter ego* se convierte en una personalidad extrovertida y sumamente sociable.

En cambio, el *doppelgänger* es alguien malvado que se aloja en nuestro interior y se alimenta de todo aquello que odia, es nuestro villano interno que, tomando el control, decide ejecutar y dirigir nuestras acciones. El *doppelgänger* se convierte en un segundo yo que viene a aparecer de forma distinta y separada de nuestro verdadero yo, que finalmente se percibe por los sentidos físicos (Fonseca, 2007). Existe en dependencia del sujeto original e incluso, en ocasiones, llega a tomar el control y usurpa sus funciones.

Con esto, ya comenzamos a entrever un dilema ético en el *doppelgänger*. Para esto, debemos partir del hecho que la ética es un saber sobre nosotros mismos, es decir, nos lleva a conocernos examinando nuestras acciones y obras para posteriormente alcanzar su perfeccionamiento (Contreras, 2019). Por ello, considerar un yo interior que desconocemos y que tome las riendas de nuestra vida, debe ser una tarea que necesita ser examinada en nosotros, ya que la finalidad de la ética como buen obrar y búsqueda del bien, conlleva al correcto análisis de la vida humana (Contreras, 2019).

Así, el *doppelgänger*, en términos generales, viene a dar nombre a aquello que no deseamos ver ni aceptar de nosotros mismos, aquella imagen que emana de nuestro yo más profundo y que está colmada de lo deplorable y malévolos. Con el emerge nuestra doble personalidad, nuestra dualidad humana entre el bien y el mal. El *doppelgänger* habla de cómo un individuo puede ser dos personas, uno gentil, generoso y de buena fama, y otro sin interés más que en su propio placer.

Si recordamos la ética en la época antigua, debemos señalar que esta comienza por la pregunta '¿qué es el hombre?', demostrando una clara preocupación por llegar a aquellos confines de lo que significa la humanidad y, en ello, su dimensión ética. La frase célebre 'conócete a ti mismo' permite que el individuo realice un análisis introspectivo, como punto de inicio de una indagación ética en relación con el humano como un ser racional y diferente del resto de criaturas en la naturaleza (Medina y Torres, 2019).

Por esto, enlazar el *doppelgänger* con la ética resulta interesante, en vistas a la exploración personal que pueda develar elementos ocultos del ser humano tal como veremos en lo que resta de nuestro trabajo, el análisis de uno mismo va en correcta relación con el obrar con honestidad, rectitud y compromiso, elementos que se asimilan con la ética (Medina y Torres, 2019).

2.1 Algunas referencias

Antes de continuar, consideramos pertinente hacer unas referencias populares del *doppelgänger* en obras pertenecientes al cine y la poesía. De esta forma, podemos mencionar brevemente dos instancias en las que podemos extraer de ellas referencias y alusiones al fenómeno del *doppelgänger*.

La primera de ellas es el film de *Stanley Kubrick, Full Metal Jacket* (1987). En esta obra, el protagonista es un soldado que utiliza un casco de guerra con la frase '*Born to Kill*', y además, en su chaqueta utiliza una broche con el símbolo de la paz. Cuando el capitán del pelotón le pregunta qué significa esto, este responde: "creo que estaba tratando de hablar de la dualidad del hombre" (Kubrick, 1987). Con esto hace alusión a la guerra de Vietnam, en la que está ambientada el *film*, contraponiendo su contexto bélico con el símbolo de la paz, con todo aquello que nace de la misma humanidad, pero se vuelca hacia la justicia social, la unión, dando cuenta de lo irrisorio que parece por un lado tener lo moralmente bueno y, por otro, la maldad de la guerra y sus crímenes.

En la poesía, Vicente Huidobro nos parece un artista idóneo para exponer una referencia clara al tema del doble aquí tratado. En su poema *Canción de la Muervida* (1941), menciona de forma espléndida una idea que podemos ver desde el lado del *doppelgänger*:

Mi mano derecha es una golondrina
Mi mano izquierda un ciprés
Mi cabeza por delante es un señor vivo
Y por detrás es un señor muerto. (p. 76)

Esta relación del señor vivo, que está en la cabeza, en lo alto, como comandante de su vida, pero a su vez un señor muerto detrás, que lo persigue, que está ahí y del que no se

puede deshacer, puede ser entendido directamente con un doble, un *doppelgänger* que se encuentra siempre detrás, que, aunque no se vea, está y acecha.

De esta forma, extendemos nuestra concepción del *doppelgänger* haciendo una breve revisión en expresiones artísticas, que no han dejado de involucrar esta temática. Pasemos entonces a analizar el tema del doble en el libro de Stevenson.

3. El *doppelgänger* en el relato de Stevenson

Luego de haber analizado qué es el *doppelgänger*, revisemos dicho término en la obra de Stevenson para así elaborar una discusión ética y filosófica. En *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde* (2015) Stevenson trata la problemática moral del ser humano y su dualidad. Esta última se configura con el personaje principal, Henry Jekyll, que crea un doble malvado de sí mismo, este es Mr. Hyde, su *doppelgänger*. Ambos conforman el mismo ser humano, pero sus personalidades son totalmente contrarias y diferentes las unas de las otras. Mientras que Henry Jekyll es uno de los hombres más honorables de la ciudad, doctor en medicina, doctor en derecho, miembro de la Sociedad real, Mr. Hyde es su *doppelgänger* quien tomaba control de su cuerpo físico y lo convertía en un sujeto pálido, desmedrado y deforme (Stevenson, 2015).

Todo nace con la revelación que tiene Jekyll al haber progresado en sus estudios científicos. Este doctor, en su confesión final afirma que día a día se acercaba tanto desde el punto de vista moral como intelectual, hacia un descubrimiento que marcaría su vida de ahí en adelante. Tuvo una revelación que dice: "el hombre no es realmente uno, sino dos" (Stevenson, 2015, p. 84). De esta forma, nuestro protagonista daba luces de una revelación primitiva, de un descubrimiento que sostenía que el individuo es un compuesto moral y que almacena una lucha entre el bien y el mal que nunca llegan a ser compatibles. Según esto, tenemos por un lado una personalidad o imagen buena de nosotros mismos, pero, por otra, una malvada que se alimenta de las acciones deplorables y que se oprime bajo la moralidad. Es decir, este doble malvado dentro de nosotros está en constante lucha con el bien.

De lo anterior, debemos recordar que el ser humano es el único animal que se cuestiona sus actos y los motivos que están detrás de ellos. Así, esta dualidad se destaca sobre lo que podemos llamar conciencia, que da al hombre una luz sobre los actos que ha realizado y junto a ello, le permite rectificarlos (García-Huidobro, 2005). Podemos defender la existencia de

una dimensión en nosotros que sería malévola, es decir, hay actos y motivaciones malas, que luego por medio de la conciencia logramos cuestionar y percatarnos de su carácter erróneo. Por lo tanto, la conciencia se vuelve una gran aliada y un apoyo para los que buscan el bien y pueden equivocarse. Es decir, la conciencia puede mandar, es la forma en la que lo moral está presente en nuestra vida y nos hace remordernos muchas veces (García-Huidobro, 2005).

En el relato de Stevenson, tenemos que Henry Jekyll luego de percatarse de dos naturalezas contrarias en el campo de su conciencia quería liberar una de ellas, buscaba hacer libre aquella dimensión malévola de sí mismo para que esta pudiera actuar sin el remordimiento de la conciencia. Jekyll especulaba en que si cada una de ellas pudiera ser alojada en una persona distinta, cada una sería libre y actuaría sin medir consecuencias. Por ende, buscaba la liberación de su conciencia que no le permitía hacer actos malos, quería expulsar y contener aquella parte inmoral de su vida en la forma de un doble que no tuviera el remordimiento de la conciencia.

Henry Jekyll combinó componentes químicos y creó una droga que sustituyó su forma natural por una que llevaba el sello de los elementos más bajos de su alma, su *doppelgänger* llamado Mr. Hyde. Así, puso fin a su lucha interior entre el bien y el mal. Al beber dicha poción, cambió completamente su forma física por una que lo hacía verse horrendo y que encarnaba lo vil y malvado. De esta forma, los dolores desgarradores que sintió al beber la droga fueron seguidos de una sensación de algo nuevo, algo así como un rejuvenecimiento, una ligereza gigantesca, una cierta felicidad que correspondía, junto a todo lo anterior, al rompimiento de las ligaduras del deber y de una desconocida libertad del alma.

Me sentí, al primer aliento de esta nueva vida, más perverso, cien veces más perverso, un esclavo vendido a mi demonio innato [...] Estiré los brazos embriagado por la frescura de esas sensaciones y en aquel instante noté, de pronto, que había perdido estatura. (Stevenson, 2015, p. 87)

Encarnando el mal y proporcionando una completa indiferencia hacia el remordimiento de cometer actos maléficos, el *doppelgänger* se manifestaba en una nueva forma física que era de una baja estatura y su rostro y composición física representan una repugnancia y un rechazo inmediato a quien le viera. El mal que ahora era encarnado, dejaba en su cuerpo una impresión de deformidad y de ruina, junto con una completa fealdad.

Cuando revestía la forma de Edward Hyde, nadie podía acercarse a mí por primera vez sin sentir rechazo. Esto, según puedo interpretar, es debido a que todos los seres humanos con quienes tropezamos son un compuesto del bien y del mal y únicamente Edward Hyde, en las filas de la Humanidad, era puro mal. (Stevenson, 2015, p. 88)

En resumen, el *doppelgänger* tratado en la historia de Stevenson se manifestaba en el protagonista en una forma física que llegó a él por medio de una droga que consistía en un brebaje elaborado con distintos elementos extraños y misteriosos. Jekyll al tomar esta nueva apariencia que llevaba por nombre Edward Hyde, actuaba sin razón y sin medir sus actos, sólo en base a su moral corrupta que ahora estaba liberada completamente del concepto bien. El control que en nuestra alma logramos tener de nuestro propio villano, es el que liberaba Jekyll al beber la droga, inclinándose hacia las infamias y los delitos y que, además, lo hacía verse horrible físicamente.

Este otro (el *doppelgänger*) puede volverse monstruoso, algo completamente denostado. Por lo tanto, el *doppelgänger*, como icono del horror, es la más reconocible, la más misteriosa manifestación de este Otro, como si fuera una versión espejo de nuestro propio yo cuya conducta revelara todo lo que nuestro yo original prefiriera mantener escondido. (Fonseca, 2007, p. 190)

Por esto, Mr. Hyde era un sujeto extraño, encorvado, pálido, de una expresión aterradora. En diversas ocasiones en el relato se le menciona como si fuera un monstruo. Y es que no podía ser de otra forma, si en dicho sujeto estaban contenidas todas las bajezas humanas, su aspecto debía de ser horriblo.

Finalmente, el *doppelgänger* tratado por Stevenson se configura desde una perspectiva liberadora, es decir, Jekyll le da autonomía a Mr. Hyde para que actúe según le plazca sin que evalúe sus acciones, liberado del peso de la conciencia. Esto ocasiona un daño irreparable hacia su propia identidad al darle espacio a su *doppelgänger* sin antes intentar llegar a un encuentro armonioso entre ambos, teniendo consecuencias desastrosas para su salud (May, 2018). Por lo anterior, podemos extraer una reflexión ética que nos lleve a poner en diálogo las motivaciones detrás de nuestro actuar, evaluando constantemente las acciones que realizamos junto con las ideas del mal provenientes de nuestro interior.

Son diversos los momentos en la vida en que nos embargan sentimientos y pensamientos que pueden atentar contra el bien. Nos asaltan ideas como la envidia, la

venganza y de ellas uno es responsable y dependen en cierta medida de nuestra libertad. Esto se contrapone con la errada concepción de que uno se debe responsabilizar sólo por aquellas acciones imperadas por la voluntad (Rodríguez, 2001) cuando también somos responsables frente a dichos sentimientos y pensamientos que nos llegan.

La envidia, por ejemplo, puede llegar a nosotros sin ser llamada por nuestra libre voluntad. No somos su autor, esta nos asalta y la padecemos. Sin embargo, frente a ella debemos responder pudiendo adoptar diversas actitudes. Frente a la envidia, puedo dejarme llevar acrecentándola o puedo condenarla y adoptar una actitud ética frente a ella. Puedo entonces dirigir estos sentimientos e intenciones hacia el bien y regularlos éticamente, soy libre frente a ella para actuar por lo que estoy sujeto a calificación moral (Rodríguez, 2001).

Siguiendo lo anterior y de la mano del relato de Stevenson, podemos reflexionar con Henry Jekyll sobre la aparición de pensamientos malévolos que deben ser puestos bajo el reglamento ético y no almacenados en un *doppelgänger* que se alimente de lo vil y salga a la luz. Cuando Jekyll construye un sujeto alterno, pero inherente a sí mismo, omite la regulación ética creando una imagen oscura y nefasta de él, escondida hasta este momento. Y lo que en un momento comenzó con un juego de transformaciones por parte de Jekyll, escaló a la pérdida de control de su propia vida, pues Edward Hyde tomaba a pasos agigantados la vida del Dr. Jekyll, el cual, hacia lo último de su vida, sucumbiría ante Hyde.

Por esto, el doble malvado que construye Jekyll se nos presenta como un virus que lo termina por corroer completamente, se expande entre sus tejidos internos psicológicos y drena sus energías dejándole como única opción destruirse a sí mismo para destruir este *doppelgänger* (May, 2018). La existencia de Hyde, su doble malvado, finalmente existe como el deseo de Jekyll de probar la dualidad de la identidad humana (May, 2018), aquella dualidad que contempla una parte malvada que no puede ser combinada con el bien, con nuestra parte humana que se inclina hacia lo noble, lo puro, lo moralmente aceptado.

Finalmente, desprendemos varios temas éticos que nos llegan por medio del análisis del relato de Stevenson. Estos pueden ser el diálogo interno generado a partir de la aparición de sentimientos no deseados, como también la conciencia que nos dirige y remuerde. En el relato, la temática ética se nos presenta por los actos que comienza a realizar Jekyll, bajo la forma de Edward Hyde, mostrando cómo las acciones que un individuo realiza comienzan a repercutir en el modo de ser (García-Huidobro, 2005). Con esto, señalamos que nuestro ser se moldea y define en el tiempo según lo que vamos haciendo. Si nos dejamos llevar por

sentimientos no deseados realizando acciones viles podemos estar construyendo nuestro *doppelgänger* y moldeándonos bajo acciones en contra del bien. Si tenemos la capacidad de elegir y actuar, en última instancia no podemos evitar que caigan sobre nosotros las consecuencias de nuestros actos (García-Huidobro, 2005).

Desde aquí podemos también adentrarnos en un análisis respecto a nuestra nobleza humana, es decir, nuestra capacidad de bien, pero también de nuestra bajeza. Acaso, ¿somos ciertamente una dualidad? ¿Hay en nosotros la constante emergencia de ideas malévolas que puedan ser contenidas en un *doppelgänger* y contra las que tengamos que combatir a diario? Blaise Pascal nos puede guiar a responder estas preguntas, pues en sus *Pensamientos* (1918), dejó reflexiones que nos hacen reconsiderar nuestra condición humana.

4. Aportes desde Pascal

En vistas a hacer un cruce con la filosofía existencial, rescatamos a Pascal. Este matemático y físico francés, tornado filósofo existencialista en los últimos años de su vida, dedicó parte de su pensamiento a reflexionar sobre el humano desde la raíz, desde su más profunda construcción humana, volátil y vulnerable. Este filósofo puede orientarnos también en lo que significa construirnos como un ser ético y en desarrollo, pues Pascal, trató todo tipo de temas relacionados con nuestro ser, pensamiento, fe, temores, y entre esto, dio pequeños esbozos sobre nuestra dualidad, tema que consideramos pertinente traer a colación hoy, buscando de la mano del *doppelgänger* y su condición acuciante para la vida, lo que significa ser un humano.

Pascal en su obra *Pensamientos* (1981), nos señala lo siguiente en torno al ser humano: "contrariedades [...] que se ame, porque hay en él una naturaleza capaz de bien; pero que no por eso ame las bajezas que en él hay. Que se desprecie porque esta capacidad está vacía" (p. 50). Pascal con esto nos introduce a la bajeza presente en nuestra humanidad, nos muestra la dualidad del individuo y su propia contrariedad que nos mantiene en una fluctuación y debate constante entre nuestros elementos capaces de bien y nuestras bajezas. Invitándonos a amar nuestra sublimidad, nos deja la advertencia que no por esto debemos desconsiderar nuestras bajezas, las cuales ciertamente deben ser analizadas y en vista a una colaboración social, puestas bajo el orden de la humanidad.

Pero ¿cómo sintetizar estas bajezas del individuo? No podemos instalar todo aquello en un concepto o término, no obstante, Pascal nos guía mencionando diversos elementos como la inconstancia, el tedio, la inquietud o la vanidad que hacen referencia a las bajezas del individuo. Todo esto habla de un individuo que no puede escapar a su contradicción y sus elementos que quisiéramos ocultar. Más aún, Pascal (1981) menciona que la naturaleza del ser humano no consiste siempre en progresar, es decir, en triunfar constantemente sin que se vea atormentado por sus bajezas (p. 28). Muchas veces nos estancamos, retrocedemos, nos debilitamos.

Existe una cuestión antropológica incluso que podemos considerar sobre la humanidad, en la manera en que hay una insuficiencia antropológica inherente que debe de ser pensada. Esta insuficiencia tiene que ver con aquellos elementos propios de ser individuos mortales, limitados, contingentes, egoístas y, por ende, amantes de sí mismos (Gómez y Giraldo, 2019). El individuo se pasa la vida pensando en el pasado o en lo que vendrá sin atenerse al momento presente, pues pensar en él lo llevará a caer en la cuenta de que su principio y fin es un misterio para sí mismo y, además, pensar en esto lo lleva a la incomodidad de reconocer la propia miseria (Gómez y Giraldo, 2019).

El individuo debe entonces reflexionar sobre su condición antropológica, poniendo como base las debilidades que en él hay (Mijail, 2009). De igual forma, para Pascal el individuo es una caña, quizá la más frágil de la naturaleza (Mijail, 2009). Esto marca un punto importante al momento de considerar aspectos antropológicos, pues por lo un lado se nos dice que somos la caña más frágil de toda la naturaleza, pero por otro somos rescatados de esta idea pesimista tal como veremos más adelante.

La miseria humana se ve concentrada en el egoísmo, el aburrimiento, el desgarramiento entre deseos y posibilidades reales y finalmente, en la incapacidad para alcanzar la felicidad (Pascal 1981). ¿Podemos entonces concentrar nuestro *doppelgänger* en estos elementos? ¿Es el *doppelgänger* inherente a nuestra vida según lo reflexionado por Pascal? Podemos concluir que sí, en cuanto el *doppelgänger* está en sintonía con todo aquello que nos hace débiles, insignificantes y potencialmente malvados. Esto nos lleva a concluir que todos poseemos un *doppelgänger* que se alimenta de aquella insuficiencia antropológica inherente a todos y que tiene que ver no con la expresión particular de cada quien, sino con un doble malvado que concentra aquella debilidad humana propia.

Es muy probable que el *doppelgänger* que tenemos sepa estar retenido en nuestro interior y según esto tengamos concentradas allí toda la miseria que menciona Pascal, sin embargo, este filósofo deja espacio para la superación de esta por medio del conocimiento. Según él, la grandeza humana se basa en que el ser humano puede conocerse a sí mismo como miserable; un árbol ciertamente no se conoce miserable, no tiene dicha capacidad, en cambio el individuo sí, por lo que “es ser grande conocer que se es miserable” (Pascal, 1981, p. 49).

De esta forma, el reconocerse miserable, ver nuestra condición como mísera nos hace ser únicos en la naturaleza, además de grandiosos. Por lo tanto, no debemos concentrarnos solamente en un aspecto, pues como Gómez y Giraldo (2019) mencionan, el humano debe reconocer sus dos características principales: la miseria y la grandeza. Ver nuestro *doppelgänger* y luchar contra él ha de ser una de las acciones más honoríficas del humano, que traídas a colación hoy nos hacen pensar éticamente nuestra posición en la sociedad.

Pascal (1981) menciona: “es demasiado peligroso hacer ver al hombre hasta qué punto es semejante a las bestias, sin mostrarle su grandeza. Y es igualmente demasiado peligroso hacerle ver su grandeza sin su miseria” (p. 50). Por consiguiente, nuevamente somos llevados a la *reflexión* sobre nosotros mismos, destacando el elemento perteneciente al humano que lo conecta con la grandeza, ya sea el bien, el pensamiento o el juicio, pero considerando su contrario. De esta forma, por una parte, conectamos la miseria y con el *doppelgänger* tratado por la literatura, en este caso Stevenson, pero por otra somos dirigidos a estar en armonía y conocimiento también de nuestra grandeza.

Un sujeto que solamente conozca su grandeza y obvie su ruindad, bien puede sucumbir cuanto antes se le presente la oportunidad de ser tomado por sorpresa por una fuerza distractora y malvada que se apodere de su raciocinio. Aunque igualmente, por el lado contrario, es necesario rechazar todo sujeto que viva en base al mal, desconociendo la grandeza que en él hay y el aporte que puede ser al convertirse en un sujeto de bien.

Finalmente, el consejo o advertencia de Pascal, nos lleva a la exploración y purgación ética en nuestra propia vida: “las pasiones del alma turban los sentidos y le dan impresiones falsas [...] expulsad ese animal que tiene en jaque su razón y turba esa poderosa inteligencia” (Béguin, 1989, p. 194).

5. Conclusiones

De esta forma, luego de lo analizado, podemos mencionar primeramente que nuestra hipótesis de trabajo con que iniciamos esta investigación se ve cumplida. Ciertamente, en la obra de Stevenson el tema del *doppelgänger* se presenta de manera fundamental según el relato, dándole forma a la historia y a la temática que busca ser extendida tratando temas éticos y morales. Por esto, podemos concluir nuestra investigación en los siguientes dos puntos.

En primer lugar, la historia creada por Stevenson sobre un Dr. Jekyll amado y honrado y su *doppelgänger* Mr. Hyde, que causa repudio incluso al mirarlo al rostro, nos invita a volver a pensar en nuestra situación como sujetos sociales. La representación cruda que Stevenson hace de la maldad personificada en Mr. Hyde, como la liberación de aquella maldad que de cierta forma todos tenemos, es un llamado de advertencia, una señal de cuidado para seguir poniendo en regla nuestra vida moral. De esta forma, esta obra magnífica de la literatura trata el tema del *doppelgänger* y lo relaciona inevitablemente con la reflexión ética, que no puede ser obviada al momento de adentrarnos en ella.

En segundo lugar, junto a los pensamientos de Pascal, somos invitados por medio de un grandioso relato a una introspección necesaria e inevitable, tal como mencionamos en el primer punto; que se complementa al analizar la miseria del humano y su imagen de la caña más débil en la naturaleza. No obstante, esto no queda ahí, pues detener nuestra discusión en esto sería un crimen hacia la humanidad. Según Pascal, tenemos una grandeza tal que no se encuentra en ningún otro lugar de la naturaleza: el pensamiento, nos damos cuenta de nuestra miseria y, por ende, somos grandes. Por lo que nuestro debate ético concluye en hacernos conscientes de este *doppelgänger*, que nos recuerda la parte más baja de nuestra alma, mas no pretende dejarnos allí, pues por medio del reconocimiento de esta superamos la naturaleza y podemos combatir contra el mal, realizar un juicio ético y llegar a mejores paraderos en nuestra vida en sociedad.

6. Referencias

- Béguin, A. (1989). *Pascal*. Fondo de Cultura Económica.
- Cifuentes J. y Torres J. (2019). "Reflexiones en y para la enseñanza de la historia de la ética". *Hallazgos* 16(31), 167-186. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.07>
- Cuadros-Contreras, R. (2019). "Ética y formación de investigadores: la importancia de las virtudes y la sabiduría práctica". *Revista colombiana de educación* 1(79), 223-242. <https://doi.org/10.17227/rce.num79-7972>
- Fonseca, T. (2007). "The doppelgänger". En S. T. Joshi. (ed.), *Icons of horrors and the supernatural an encyclopedia of our worst nightmares*. (pp. 187-213). Greenwood Press.
- García-Huidobro, J. (2005). *El Anillo de Giges*. Editorial Andrés Bello.
- García, M. (2019). "Los espejos y el doppelgänger en el cine y la literatura". *Nexum*, 23(114), 12-13. <https://www.unla.mx/experiencia-unla/publicaciones#>
- Gómez, J. Giraldo, C. (2019). "De la 'Cura amoris' en Pascal, un vistazo ético-antropológico a 'Les Pensées'". *Escritos*, 27(59), 198-221. [Http://dx.doi.org/10.18566/escr.v27n59.a01](http://dx.doi.org/10.18566/escr.v27n59.a01)
- Huidobro, V. (1941). *Ver y Palpar*. Ediciones Ercilla.
- Kubrick, S. (Director). (1987). *Full Metal Jacket [Nacido para matar] [Película]*. Warner Bros Pictures.
- Malishev, M. (2009). "Blaise Pascal: el enigma de la caña pensante". *La colmena*, 64, 59-67. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/5852>
- May, W. (2018). "Through the Cheval-Glass: The Doppelgänger and Temporal Modernist Terror in The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde". *Supernatural Studies* 5(1), 121-13. <https://www.supernaturalstudies.com/previous-journal-issues/vol-5-issue-1/may>
- Mijail, M. (2009). Blaise Pascal: el enigma de la caña pensante. *La colmena*, 64, 59 – 67.
- Pascal, B. (1981). *Pensamientos*. Alianza.
- Pennington, J. (1994). "Textual Doubling and Divided Selves: The Strange Case of Dr. Jekyll and Mary Reilly". *Journal of the Fantastic in the Arts*, 6(2-3), 203-216.
- Stevenson, R. (2015). *El Extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Espasa.
- Vega, N. (2022). "El tema del doble en tres narradores de la Generación del 50". *Letras* 93(138), 33-43. <https://doi.org/10.30920/letras.93.138.3>